



2016, OTRO PASO MÁS EN LA RECUPERACIÓN DEL LINCE IBÉRICO



José Antonio Bañez. Life+IBERLINCE

El último censo realizado por el proyecto Life+Iberlince cifra en 483 el número de ejemplares de lince ibérico en la Península. Los datos reflejan que la población sigue creciendo, que el número de lince que campean por las distintas zonas de distribución aumentó en 2016 con respecto al año anterior (en 80 ejemplares) y, muy considerablemente, en relación a años anteriores. Sin ir más lejos, si comparamos las últimas cifras con los datos de 2011, el resultado es que sólo en Andalucía la población ha crecido en 87 ejemplares en los últimos cinco años, pasando de 310 a 397.

Los datos del censo de 2016 desvelan, además, que se ha consolidado la metapoblación que abarca desde Guadalmellato (Córdoba) hasta Guarrizas (Jaén) y Sierra Morena Oriental (Ciudad Real), incluyendo toda la zona de presencia histórica de Andújar-Cardena, con un intercambio fluido de ejemplares entre estas zonas y con hembras territoriales reproductoras en las áreas intermedias.

Más allá de las cifras objetivas, queda de manifiesto que la tendencia al alza de la población lincera continúa año tras año, lo que indica que el esfuerzo y el trabajo de todas y cada una de las personas que participan, que se implican en el proyecto Life+Iberlince está dando resultado.

Porque si algo vienen a poner de relieve las estadísticas del último censo conocidas recientemente es que el proyecto Life+Iberlince ha cumplido, está cumpliendo, con los objetivos con los que nació, dando continuidad a otras iniciativas anteriores que, en su conjunto, han permitido alejar la amenaza de desaparición de esta singular especie, que ha salido de la lista de especies en peligro de extinción crítico.

El censo tiene también otro significado muy importante, que la recuperación del lince ibérico es posible y que los esfuerzos para devolverlo a su distribución histórica empiezan a dar sus frutos, asentándose de nuevo en áreas no habitadas por este felino desde hace décadas.



La población de lince ibérico en la Península asciende a 483 ejemplares en 2016 según el censo definitivo de Iberlince (I)

La población de linces ibéricos en Andalucía asciende ya a 397 ejemplares, de acuerdo con los datos del [censo definitivo de 2016](#) realizado por el proyecto Life+Iberlince. Esto supone un incremento de 36 ejemplares con respecto al censo de 2015, cuando se censaron 361 ejemplares.

Los resultados del censo confirman la tendencia al alza que se viene registrando año a año y a pesar de la influencia negativa que la enfermedad hemorrágica (EHVb) ha tenido en la disminución de las poblaciones de conejo silvestre en toda la Península Ibérica.

El incremento de ejemplares en Andalucía se ha producido gracias en buena medida al aporte de dos de las zonas donde está presente el lince ibérico, las de Guarrizas y Andújar-Cardena.

En la zona de Andújar-Cardena, se han contabilizado 198 ejemplares de lince ibérico (frente a los 176 de 2015), unas cifras similares a las de 2011 y que avalan el plan de choque contra los efectos de la EHVb que se inició en 2013, gracias al cual se ha conseguido recuperar la caída de la población linceira a causa de la nueva cepa.

En el valle de Guarrizas (Jaén), donde se iniciaron en 2011 las liberaciones, hay censado hasta el momento 70 ejemplares. Allí por primera vez, y siguiendo las recomendaciones del IV Seminario de lince ibérico, se realizaron sueltas directas o 'duras' y también por primera vez se liberaron dos juveniles procedentes de la cría en cautividad a los que se sometió a un programa de pre-adaptación a la libertad.

Los resultados del censo suponen, además, la consecución de uno de los objetivos con los que nació el proyecto Life+Iberlince, dado que en Sierra Morena se ha ido consolidando en los últimos años una única metapoblación que no se limita a las áreas de Andújar y Cardena (como sucedía en 2002), sino que se ha ido expandiendo hasta abarcar en la actualidad desde Villafranca (Córdoba) hasta Vilches (Jaén) y Almuradiel (Ciudad Real), in-

cluyendo parte de los parques naturales de Cardena (Córdoba), Andújar (Jaén) las áreas de reintroducción de Guadalmellato y Guarrizas y la zona especial de conservación Cuencas del Rumblar.

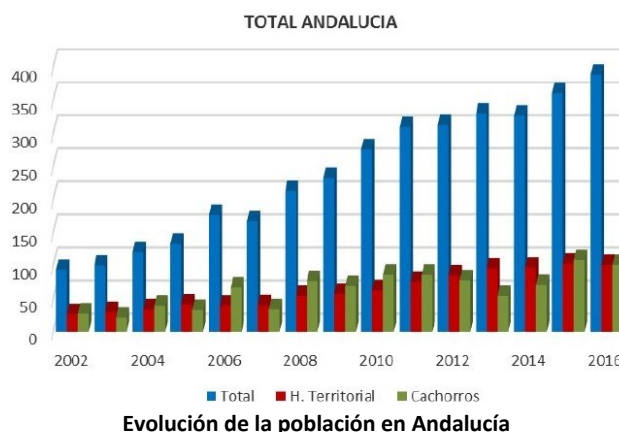
"En Sierra Morena se consolida una única metapoblación, con 317 ejemplares, logrando uno de los principales objetivos del proyecto Life+Iberlince"

En Doñana-Aljarafe, por su parte, la población de lince ibérico se ha estabilizado en torno a los 70/75 ejemplares (el censo de 2016 contabiliza 74), aunque la situación podría revertirse si mejoran las densidades de conejo.

De hecho, y ante este problema, la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio puso en marcha en 2013 un plan de choque en Doñana-Aljarafe y Andújar-Cardena con repoblaciones de conejo silvestre que han ayudado a frenar la caída del censo del lince ibérico, hasta el punto de que se mantiene la tendencia al alza.

Frente a otro de los problemas, la baja variabilidad genética que afecta, sobre todo, a la población de Doñana-Aljarafe, el refuerzo genético con linces procedentes de Sierra Morena está dando buenos resultados de manera que parecen estar disminuyendo las enfermedades como causa de muerte en esta zona.

"En Andalucía se han censado un total de 397 ejemplares, 36 más que en el año 2015"



La población de lince ibérico en la Península asciende a 483 ejemplares en 2016 según el censo definitivo de Iberlince (II)

Fuera de Andalucía

En cuanto al resto de la Península Ibérica, el censo constata una población de 86 ejemplares (frente a 42 de 2015) repartidos por las distintas áreas de reintroducción. Así, en el parque natural Vale do Guadiana (Mértola, Portugal), han sido censados 19 ejemplares; en Matachel (Badajoz), 28; en los Montes de Toledo, 23; y en Sierra Morena Oriental, 16.

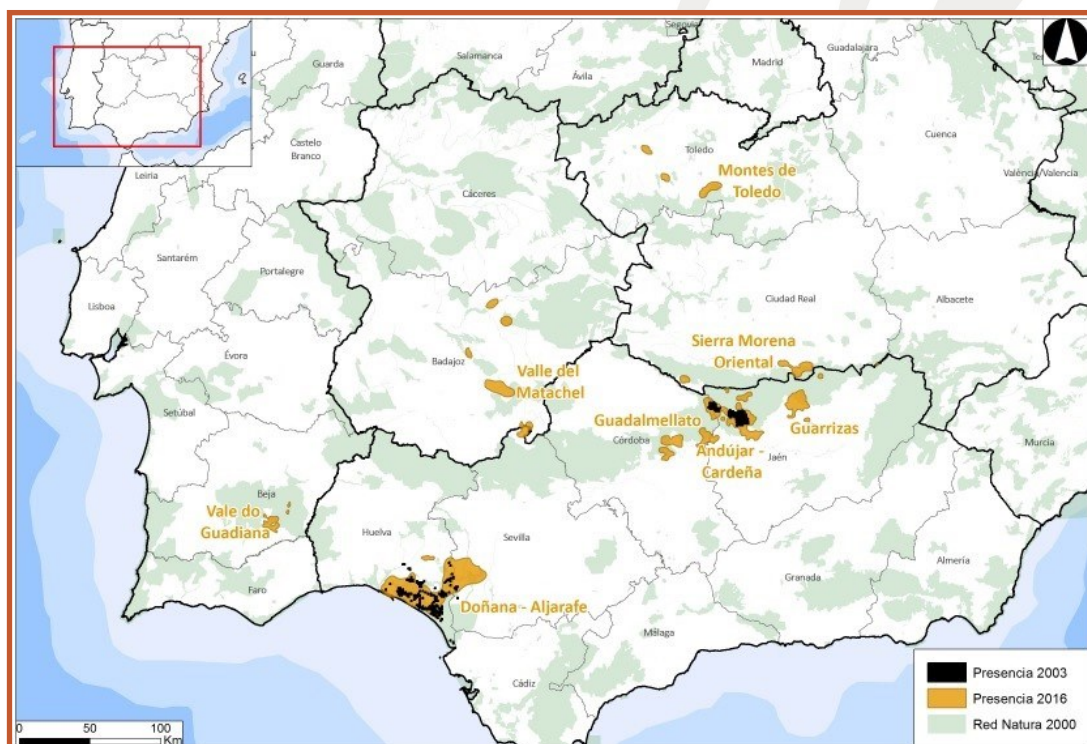
En total, sumadas estas cifras a las de Andalucía, se alcanzan un total de 483 ejemplares para toda la Península Ibérica, una cifra que desde el proyecto Life+Iberlince se pretende afianzar en los años próximos.

Los censos de lince ibérico se realizan anualmente para conocer la evolución de las poblaciones y poder realizar una valoración del éxito de las actuaciones de conservación ejecutadas y diseñadas siguiendo la Estrategia nacional de España, el Plano de Ação para a Conservação do Lince Ibérico, Portugal y los Planes de recuperación del Lince ibérico (*Lynx pardinus*) de las Comunidades Autónomas de Extremadura, Castilla-La Mancha y Andalucía.

En Andalucía el censo se realiza mediante fototrampeo: Desde el año 2001 se viene utilizando la misma metodología, consistente en barrer toda el área de presencia de la especie con cámaras trampa estratégicamente situadas en los territorios lin-ceros.

Cada año se realiza una campaña de fototrampeo, durante la cual se instala una cámara trampa en casi toda la superficie ocupada por indicios de linces y/o con presencia conocida el año anterior. Dicha metodología comienza a realizarse a mediados del mes de junio, momento en el que los cachorros comienzan a acompañar a sus madres y, por tanto, son susceptibles de ser detectados, y no concluye hasta febrero o marzo del año siguiente.

En Portugal, Extremadura y Castilla-La Mancha, donde las primeras liberaciones de lince ibérico se iniciaron en el año 2014, la metodología de censo se realiza por seguimiento directo de ejemplares liberados y mediante fototrampeo.



Área de presencia de Lince ibérico en Portugal y España. En negro presencia en 2003, en naranja presencia en 2016

El proyecto 'Andalusian Lynx Reintroduction' de nuevo 'the best'

Lo ha vuelto a hacer. El proyecto Life de 'Conservación y reintroducción del lince ibérico en Andalucía (2006-2011)', coordinado por la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Junta de Andalucía, ha sido elegido el mejor proyecto Life en la categoría de Naturaleza y Biodiversidad de la Comisión Europea en la ceremonia de los **'Life Green Awards'**, celebrada el pasado 30 de mayo en Bruselas, y en la que estaban nominados los cinco mejores proyectos Life Naturaleza de los últimos 25 años.

El 'Andalusian Lynx Reintroduction' se ha vuelto a situar entre los mejores proyectos financiados con el Life programme, alcanzando el apoyo de forma mayoritaria de los ciudadanos europeos a través de sus votaciones en redes sociales, tal y como propuso para los Green Awards la Comisión Europea.

Un apoyo que este proyecto de conservación también consiguió hace unos años por parte de los Estados miembros al recibir el 'Best of the best', como uno de los mejores proyectos en toda la Unión Europea. A este galardón hay que sumar el premio Ciudadanía Europea Red Natura 2000, de 2016, por la colaboración entre los propietarios de fincas y la Junta de Andalucía.

Ser el mejor entre los mejores no es fruto de la casualidad, sino del trabajo y el esfuerzo de un equipo humano liderado por Miguel Ángel Simón, que logro tras logro ha ido superando con creces los objetivos marcados en este proyecto. Basta recordar que gracias al 'Andalusian Lynx Reintroduction' el lince ibérico pasó de ser una especie 'en peligro crítico de extinción' a 'una especie en peligro' (siguiendo la catalogación de la UICN, el organismo internacional que cataloga la amenaza de las diferentes especies), cumpliendo así el objetivo esencial que se había marcado. Y que al finalizar el mismo, en otoño de 2011, más de 300 linceas campeaban por la región andaluza.

Y no sólo eso. Respecto a 2002, la población de lince ibérico en Andalucía se triplicó, llegando a los 310 ejemplares, 131 de ellos individuos maduros, y

los buenos resultados obtenidos les llevo, incluso, a adelantar al calendario previsto en lo que respecta a las reintroducciones, que comenzaron en dos zonas al mismo tiempo. Al final del proyecto, ya había dos poblaciones incipientes de lince ibérico en esas áreas.

Y al hablar de logros, destacar el trabajo realizado en Doñana para el incremento de la variabilidad genética y cómo ese trabajo empezó ya entonces a dar sus frutos, sin olvidar, el apoyo social con el que el proyecto ha contado, siempre en aumento gracias a las campañas de divulgación y sensibilización realizadas. Y señalar, cómo no, el impacto económico que generó, y sigue generado (el actual Life+Iberlince), el proyecto en forma de jornales.

Los resultados, el éxito, de este proyecto de reintroducción del lince ibérico ha permitido que el trabajo continúe en el tiempo y que se hayan sucedido otros proyectos Life centrados en el lince ibérico y en su recuperación como especie. El fruto de todos estos proyectos y del esfuerzo de los equipos de profesionales que se han volcado en ellos se ha plasmado en el último censo elaborado por Life+Iberlince, el programa actualmente en marcha de recuperación del hábitat natural del lince ibérico, que ha registrado un total de 483 ejemplares en toda la Península Ibérica.

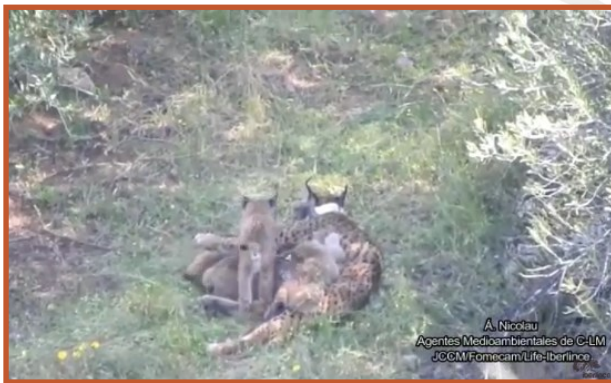


Momento de la entrega del premio en los 'Green Awards'

Nacen las primeras crías de lince ibérico de esta temporada en la Península (I)

Con la llegada de la primavera llegan los primeros cachorros de la temporada de cría de lince ibérico y, por tanto, continúa la esperanza de vida y conservación de la especie en el medio natural. No son fáciles de ver por los técnicos que trabajan a pie de campo, puesto que las hembras buscan lugares recónditos donde esconder a sus crías, pero ya en el mes de abril se captaron las imágenes de los primeros cachorros de 2017 nacidos en libertad en Castilla-La Mancha.

La primera camada que los técnicos avistaron fue la de los cachorros de la hembra 'Malvasía', en el área de reintroducción de Montes de Toledo. Tanto la madre, 'Malvasía', como el padre de los cachorros, un ejemplar macho de nombre Mural, fueron reintroducidos el pasado año en esta zona, y en su primer año de vida salvaje han sido capaces de sacar adelante a esta camada de cachorros, que a finales de abril contaban con unas cuatro semanas de vida.



Malvasía y sus cachorros en Montes de Toledo.
Vídeos en el canal [Life+IBERLINCE](#) de Youtube

A los cachorros de 'Malvasía', les siguieron los de 'Mesta', una hembra de lince ibérico de dos años de edad y liberada en febrero de 2016 en el área de reintroducción de Sierra Morena Oriental, que eligió un pajar abandonado de la provincia de Ciudad Real para traer al mundo a sus crías. En las primeras imágenes que se captaron a través de las cámaras de fototrampeo empleadas para el seguimiento de la especie, se pudo ver a 'Mesta' con dos cachorros, aunque no se descarta la posibilidad de que ésta tuviera una camada mayor.

El parto de 'Mesta' es el primero del que se tiene constancia este año en la provincia de Ciudad Real y el segundo que se conoce en Castilla-La Mancha, después del de 'Malvasía'. Estas dos hembras han traído nuevos ejemplares al mundo y, por tanto, nuevas alegrías en esta zona de reintroducción para todas y todos aquellos que trabajan por la reintroducción y conservación del lince ibérico en la Península: agentes medioambientales, técnicos, guardas forestales, socios y personas entregadas en este proyecto.

El nacimiento de estos primeros cachorros se produce después de que en 2016 se registraran en Castilla-La Mancha un total de 19 nacimientos como consecuencia de que seis hembras reintroducidas en el marco del proyecto de reintroducción Life+Iberlince parieran en estado salvaje. Cinco de los 19 cachorros de lince ibérico nacieron en el área de reintroducción de Sierra Morena Oriental, en la provincia de Ciudad Real, y los 14 restantes en el área de reintroducción de Montes de Toledo.



Malvasía y sus cachorros. Área de reintroducción de Montes de Toledo (Ciudad Real)

Y estos son los partos que han sido captadas por las cámaras, pero no significa que hayan sido los únicos de esta temporada en las distintas áreas de reintroducción del lince ibérico en la Península. Sin ir más lejos, en el área de reintroducción del Valle de Gadiana, en Portugal, la hembra de lince ibérico 'Malva' (reintroducida en la zona en 2016) parió esta primavera la primera camada de la temporada en tierras lusas, y ahora permanece con sus crías junto al Gadiana, según informaron desde el Instituto da Conservação da Natureza e das Florestas (ICNF), responsable de la reintroducción del lince en Portugal.

Nacen las primeras crías de lince ibérico de esta temporada en la Península (II)

Los técnicos del proyecto Life+Iberlince en Portugal han encontrado indicios de que el ejemplar 'Mundo' (que nació en libertad y que se avistó por última vez en noviembre de 2016 en el área de Doñana-Aljarafe) se mantiene a día de hoy en la zona portuguesa, por lo que se cree que es "altamente probable" que sea el progenitor de las crías de 'Malva'. Este hecho viene a demostrar "la conexión efectiva entre dos poblaciones salvajes de lince ibérico en la Península, con la existencia de un corredor natural entre los dos países, lo que posibilita el flujo genético de la población de Doñana", explican desde ICNF.

Para su apareamiento con la hembra 'Malva', el macho de lince español viajó desde el área española de Doñana-Aljarafe hasta la portuguesa Serpa, al norte del valle del Guadiana, recorriendo una distancia de 170 kilómetros. Un largo viaje que demuestra la conexión efectiva entre las poblaciones de lince ibérico de ambos países, y gracias al cual la población de lince ibérico sigue creciendo.

Por otro lado, también hay que destacar los nacimientos de esta temporada que han tenido lugar en los centros de cría en cautividad, lugares de los que precisamente proceden algunos de los ejemplares que ahora se reproducen y crían en libertad, como es el caso de Mural o Malvasía.

"En el Valle de Guadiana los técnicos detectan una camada de lince de madre portuguesa y padres español, demostrando la 'conexión efectiva' entre ambos países"



Noticia en www.iberlince.eu: Conexão efetiva entre populações de Lince-ibérico, em Portugal e Espanha (PT)

La historia de mi amiga *Alcornoque* (I)

La caída de la tarde teñían los verdes encinares de la dehesa, de un tenue color rojizo cargado de sueños, donde las rapaces permanecían aún impasibles encaramadas en las ramas más altas, a la espera de atrapar algún conejo o ratoncillo despistado, en los últimos suspiros de luz, de un ocaso que pausadamente se despedía con el canto del cárabo; mientras pasaba la estirada sombra del cuervo reflejada en la laguna buscando su morada, de un día largo de verano; que daba paso al crepúsculo que anunciaba la eminente oscuridad, “donde todos los gatos son pardos”, mientras entra los verdes pinos se asomaba la luminosa y radiante luz, de una luna llena reina de las sombras de la noche.

Una vez más, tenía la inmensa suerte de contemplar aquellos bellos y hermosos atardeceres, en la Dehesa de Tornero.

Aquella tarde pasó algo que no esperaba, o quizás sí. No podía creer lo que tenía ante mis ojos, era un lince; no había duda. Allí permanecía, majestuoso echado sobre la falda del viejo alcornoque (el abuelo de la dehesa) no los veía hacía más de cuarenta años por aquellos parajes de los pinares de Aznalcázar, desde que mi padre era guarda del coto. Le mire a los ojos, que brillaban como dos rubíes, sus finos pinces en sus orejas, como si hubieran acabado de pintar el paisaje de un contraste de bellos colores, anunciando la llegada de un nuevo verano.

El animal seguía allí ante mí, sin inmutarse, apacible, cómodo y sin ninguna prisa. Sus patillas blanquecinas, su cuerpo moteado acabado en cola corta con borla negra, permanecía en guardia ante mi presencia, sin dejar su fija y misteriosa mirada que escondía su gran secreto; que pronto me transmitió con su profunda mirada hipnotizadora, que no me dejó indiferente. En aquel momento comprendí que yo era parte de su destino.

Conocía bien sus costumbres, y sabía que había llegado al lugar adecuado. Mi padre me enseñó todo lo referente de este singular y bello animal, en los últimos años que estuvo como empleado de guarda, de los montes propios de Aznalcázar. Allí tuve la suerte de vivir junto con mi familia una experiencia que nunca olvidaré. Eran años difíciles y duros, para trabajar como guarda de coto de caza. En aquella época, había que quedarse a vivir en el campo, en una choza. No era nada agradable sobre todo en invierno cuando el viento huracanado silbaba, doblegando los pinos centenarios, a la vez que luz del relámpago iluminaban el cielo, segundos después tronaba la tormenta con furia, mientras el agua caía sin piedad, sobre una choza que resistía a duras penas, invierno tras otro. El peligro era evidente. Pero poco más podían hacer mis padres que arroparnos a mis hermanos y a mí, y esperar que la tormenta se alejara.



Alcornoque. Foto de Juanma Sáez Life+IBERLINCE

La historia de mi amiga *Alcornoque* (II)

Un día, mi padre llegaba a la choza más pronto de lo habitual, traía un saco al hombro, pensamos que eran algunos conejos para la cena; cuál fue nuestra sorpresa cuando nos dijo que eran dos cachorros de lince, no tendrían más de una semana de vida.

Nos contó que no podía dejarlos allí, su madre había caído en una trampa, y había muerto. Le pregunté que iba hacer con ellos, de todas formas se morirían, le dije. Me contestó que todo dependería de Mora, nuestra perra, que hacía unos días había parido. Se los puso junto a los perritos que amamantaba, hubo suerte enseguida los acepto como propios, estos no perdieron paso, se engancharon a las mamas que rebosaban de leche. No era la primera vez que lo había hecho, también lo hizo con gatitos monteses que habían tenido el mismo problema. Sin duda una vez más el animal dio una lección al hombre.

fueron víctimas de la ignorancia del hombre, considerándolos como alimañas, y por lo tanto un peligro para los cotos de caza.

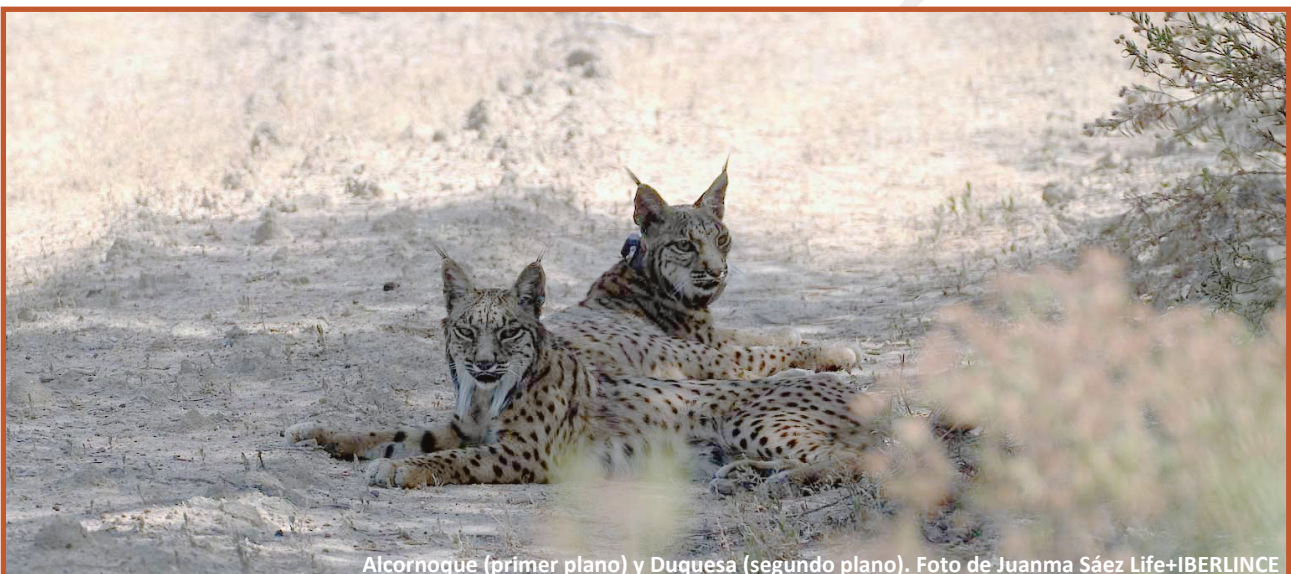
Al día siguiente del avistamiento de la hembra de lince, di parte a las autoridades de la presencia del animal, ya que estaba en peligro de extinción, por lo que había que protegerlo. Los primeros meses fueron difíciles, en primer lugar había que concien-



Alcornoque. Foto de Juanma Sáez Life+IBERLINCE

Pronto llegó la primavera, y con ella el aprendizaje de los cachorros. Mora, nuestra perra se encargaba de ello. Al cumplir el año los cachorros de lince no podía seguir con nosotros, su instinto salvaje les decía que tenían que volver al campo. Cada vez las salidas eran más largas, algunas de semanas. Hasta que un día dejaron de venir a la choza; decidieron enfrentarse a un destino incierto. Pero ellos habían nacido para vivir en libertad. Nunca más volvimos a verlos. Tal vez se marcharon a otros territorios, o

ciar a los cazadores de que el lince ibérico había vuelto a ocupar su lugar, donde vivió mucho antes que el hombre. La puesta en marcha del Gobierno de la Junta de Andalucía fue vital a través del proyecto: Life+Iberlince. Se llegó a un acuerdo con los cotos de caza de la zona, para la recuperación de la especie, ya que en pocos años esta habría desaparecido sin lugar a dudas. Como guarda del coto, cayó sobre mí una gran responsabilidad.



Alcornoque (primer plano) y Duquesa (segundo plano). Foto de Juanma Sáez Life+IBERLINCE

La historia de mi amiga *Alcornoque* (III)

Los primeros años no fueron nada fáciles, hubo que empezar por una vigilancia extrema, ya que aún había poca conciencia de que el lince era un beneficio, y no una amenaza para los cotos de caza. Me puse a trabajar en una ardua tarea junto a los técnicos del proyecto Life+Iberlince, y aquí tengo que resaltar a uno de ellos: Juanma Sáez Muñoz un amante de la naturaleza, hombre de los que hoy necesitan nuestros campos, por su incansable trabajo en defensa de la fauna y flora de nuestros bosques. Empezamos a quitar trampas, como lazos, cepos, etc. Así como tapar con mallas los pozos ciegos, albercas, también control de perros silvestres..., todo aquello que pusiera en peligro la recuperación del lince Ibérico. Se hicieron corrales, madrigueras, siembras y se colocaron comederos y

Hoy gracias al trabajo del proyecto Life+ y su acuerdo con los cotos de caza, que realizan conjuntamente una labor importante, para que el proyecto goce de buena salud. Pero no hay que bajar la guardia, todavía quedan detractores que les importa un pepino que haya lince o no.

Tengo que decir que en estos once años "que he vivido junto Alcornoque" Ha sido una de la experiencia de las más gratificante que he tenido en los veinticinco años que llevo como guarda de coto. A veces pasaba buenos ratos junto Alcornoque, donde animal y hombre nos entendíamos. Con ella aprendí que el hombre es un ser más que la naturaleza ha dado, y quizás el más torpe de todos.



Alcornoque. Foto de Juanma Sáez Life+IBERLINCE

bebederos, todo para la repoblación del conejo, y la perdiz roja, ya que las poblaciones estaban muy mermadas, sobre todo en el conejo, por las enfermedades ya conocidas. Los técnicos hacían un control exhaustivo mediante collares para tenerlos controlados.

Aquí tengo que decir que Alcornoque, nombre con la que fue "bautizada" fue la primera hembra que llegó a estos parajes, aunque el protocolo lo exigía nunca lograron que cayera en una jaula, para chequearla y ponerle el collar de seguimiento para su seguridad, en lo que yo no estaba de acuerdo. Ella vino a ser libre sin ataduras como lo era en Doñana, pero por alguna razón quiso cambiar de aire, eso era parte de su secreto, Y Alcornoque y yo lo sabíamos. Ella sola trajo al mundo, muchos cachorros, solo descanso un año en su vida y fue porque algún desaprensivo acabó con el macho territorial de la zona en ese momento, "Salado". En fin una hembra ejemplar de lince, lo más inteligente, lista y astuta que he conocido.

Y llegó el día temido, la vieja Alcornoque había decidido irse, quizás al lugar donde nació, y en él pasar sus últimos meses de vida. Era temprano el astro rey despertaba con fuerza disipando la baja niebla que cubría los encinares, pintando de colores el bajo valle de la dehesa. Allí estaba Alcornoque, esperando en el mismo lugar que por primera vez la vi, pero esta vez su mirada apagada lo decía todo. Mi amiga y vieja Alcornoque se levantó torpemente, y

se marchó para siempre. Volviendo su mirada triste y perdida, a todo aquello que dejaba atrás. Mis ojos se nublaron, no pude evitar sollozar desbordando el cauce de mis ojos mientras aceptaba la ley de la naturaleza, quedándome con la conformidad y la esperanza de su gran legado.



Diego García Márquez
Guarda de coto de la Sociedad de
Cazadores Deportivo de Aznalcázar

El proyecto Life+Iberlince estrena la obra de teatro infantil 'Mírame de lejos', con una familia de lince ibérico como protagonistas

El proyecto Life+Iberlince para la 'Recuperación de la distribución histórica del lince ibérico en España y Portugal' estrenó el pasado 23 de abril en Montoro (Córdoba) la obra de teatro infantil 'Mírame de lejos', de la compañía EDAE, cuyo argumento gira en torno a una joven familia de lince ibérico. Dirigida por María Alcántara Manzanares, la representación teatral recibió la ovación del público asistente al Teatro Municipal Romeo Esteo de Montoro.



Como actividades previas a la representación teatral se desarrollaron en la plaza principal de la localidad cordobesa una serie de actividades educativas y abiertas para la ciudadanía con el objetivo de poner en valor la conservación del lince ibérico, en uno de los territorios con presencia de este singular felino. Estas contaron con un amplio respaldo de la población y de las zonas colindantes, que se anima-

“Talleres y actividades lúdicas para toda la familia acompañaron la representación, durante una intensa jornada en Montoro”

ron a participar en cada una de las propuestas que desde el proyecto se les hizo.



Niñas y niños de distintas edades acompañados de sus familiares disfrutaron de diversas actividades lúdicas y educativas, con las que no sólo se divirtieron sino que, además, pudieron conocer de la mano de técnicos de Iberlince y monitores especializados aspectos básicos de la biología y ecología del lince ibérico, así como otras curiosidades de la especie. De este modo, el proyecto cumplía unos de los retos que se marcó con esta actividad divulgativa: concienciar e insistir en la necesidad de conservar y proteger a especies amenazadas como el lince ibérico.



Cuentacuentos, juego de la oca temático del lince ibérico, talleres de educación vial, de percusión, de confección de chapas de lince, de máscaras... se sucedieron a lo largo de la intensa mañana, en la que se instaló un croma para que los asistentes pudieran contar con una fotografía junto a un lince ibérico en el campo. Esta actividad resultó toda una experiencia para los asistentes, quienes pudieron (y pueden) descargar su foto a través de la página de Facebook del proyecto (<https://www.facebook.com/iberlinceEU/>). Asimismo, pudieron visitar una exposición fotográfica con una selección de imágenes de la especie, su hábitat natural y contexto humano.



Galería fotográfica de las jornadas participativas Life+IBERLINCE del 23 de Abril en Montoro (Córdoba)



Photocall Life+Iberlince



Photocall Life+Iberlince



Taller de música



Espacio de seguridad vial



¡Soy un Lince!



Ludoteca en la Plaza de España



Mascota de las jornadas



Pintacaras



Photocall Life+Iberlince



Photocall Life+Iberlince

Contacto:



Oficina Iberlince
C/Lumbreras Nº 56 A y B
41002 - Sevilla (España)
Tf: 0034955264264
Email: oficina@iberlince.eu

Síguenos en redes sociales:



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO



BENEFICIARIOS ASOCIADOS



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE FOMENTO Y VIVIENDA
CONSEJERÍA DE AGRICULTURA, PESCA
Y DESARROLLO RURAL
Agencia de Medio Ambiente y Agua
CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE
Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO



COFINANCIADOR

